



# DEFORESTACIÓN 2016-2021

El pragmatismo irresponsable de la "Agenda Patriótica 2025"

Gonzalo Colque

EQUIPO TÉCNICO:

Efraín Tinta

Fernando Alcons

Gustavo Salas

# Contenido

<b>RESUMEN EJECUTIVO</b>	<b>7</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>11</b>
<b>1. ESTADO DE DEFORESTACIÓN EN BOLIVIA</b>	<b>17</b>
Antecedentes y contexto	18
Deforestación en Bolivia (2001-2021)	23
Políticas de bosques, tierra y desarrollo agropecuario	32
<b>2. ESTADO DE DEFORESTACIÓN EN SANTA CRUZ</b>	<b>41</b>
Antecedentes del protagonismo departamental	42
Deforestación en Santa Cruz (2001-2021)	45
Consolidación de la Zona Agroindustrial	48
Más allá de la Zona Agroindustrial	53
<b>3. DEFORESTACIÓN RECIENTE 2016-2021</b>	<b>55</b>
Deforestación en tiempos de la Agenda Patriótica 2025	56
Identificación de zonas con mayor afectación	58
1. Zona Laguna Concepción	59
2. Zona Bolibras	68
3. Zona San Ignacio	76
<b>4. AFECTACIONES SOCIOAMBIENTALES</b>	<b>85</b>
Laguna Concepción	86
Campesinos e interculturales de San Ignacio de Velasco	94
Pueblo indígena Guarayos	100
Balance de las afectaciones socioambientales	109

<b>5. RESULTADOS DEL ESTUDIO</b>	<b>111</b>
Sobre el estado de deforestación	114
El papel de la Agenda Patriótica 2025	119
Principales actores implicados en las deforestaciones recientes	123
Motivaciones o causas directas	129
<b>6. RECOMENDACIONES</b>	<b>137</b>
Medidas con respecto a la Agenda Patriótica 2025	138
Recomendaciones específicas para la mitigación de la deforestación	140
<b>CONCLUSIÓN</b>	<b>145</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>151</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>157</b>

## INTRODUCCIÓN

El 2019, la Amazonía atrajo la atención global debido a los incendios forestales de gran magnitud que se registraron en Brasil y Bolivia. Ese año, el fuego arrasó al menos 7,2 millones de hectáreas de bosques en la Amazonia de Brasil (INPE, PRODES, 2020) y 5 millones de hectáreas en Bolivia (TIERRA, 2019), sobrepasando el promedio de la última década en el gigante sudamericano y marcando un nuevo record en Bolivia (solo superado por lo reportado el año 2011). Estos dos desastres ambientales ocurrieron en contextos nacionales similares: las políticas de Jair Bolsonaro alentaron la explotación comercial de la Amazonía y la Agenda Patriótica 2025 de Evo Morales incitó a la ampliación de la frontera agrícola y la exportación de carne vacuna a China.

Los incendios forestales tienen directa y estrecha relación con la deforestación, pero no son lo mismo. Por lo general, los incendios abarcan extensiones mucho mayores que las áreas efectivamente desmontadas. Los focos de calor sobrepasan las áreas en habilitación para la agricultura, abarcando pastizales de los potreros ganaderos, áreas colindantes afectadas por incendios descontrolados, bosques propensos a quemas por sequías y zonas de explotación de carbón vegetal, entre muchas otras. Parcialmente, las cicatrices de fuego son temporales.

La deforestación está provocada por la mano del hombre y se diferencia de los incendios porque las pérdidas de bosques y vegetación nativa son duraderas. Las técnicas tradicionales de tala y quema siguen utilizándose para el desmonte de los bosques, las regulaciones son cada vez más laxas y se sigue empleando técnicas displicentes para el manejo del fuego. En consecuencia, el riesgo de incendios descontrolados aumenta exponencialmente a partir de los desmontes con fuego.

Un año después del revuelo por los incendios forestales, Bolivia dejó de atraer la misma atención global a pesar de que pasó a ocupar el tercer lugar en la clasificación mundial de los países con mayor pérdida de bosques primarios. El reporte 2020 de Global

## DEFORESTACIÓN 2016-2021. EL PRAGMATISMO IRRESPONSABLE DE LA "AGENDA PATRIÓTICA 2025"

Watch Forest (GWF, 2020) ubicó a Brasil en el primer lugar con 1,7 millones de hectáreas perdidas, luego a Congo con 490 mil hectáreas y le sigue Bolivia registrando 240 mil hectáreas (GWF, 2020). Indonesia cedió su lugar a nuestro país al caer al cuarto lugar con respecto a los registros de 2019. Este protagonismo incómodo contrasta con los discursos de ambientalismo radical y de defensa intransigente de los derechos de la Madre Tierra que difunde el Gobierno boliviano en las palestras internacionales.

Históricamente, los altos niveles de deforestación anual han tenido correspondencia directa con la expansión de la agricultura mecanizada que avanza a costa de los bosques tropicales de Bolivia, particularmente en el departamento de Santa Cruz. Hacia inicios de los años noventa, la agricultura a mediana escala y gran escala recibió incentivos económicos decisivos con la apertura de los mercados de exportación de materias primas agrícolas. El boom mundial de la soya fue determinante para la consolidación de la llamada Zona Agroindustrial de Santa Cruz: un área triangular de cerca de 2,7 millones de hectáreas, cuyos vértices geográficos y referenciales serían la Comunidad Canandoa al norte; Comunidad Cerrito al este, en las proximidades de Laguna Concepción; y Comunidad Río Seco al sur, cerca de Cabezas.



En algo más de tres décadas, esta zona fue desmontada, puesta en producción para cultivos comerciales y actualmente el 85% está deforestada. Es decir, además de concentrar la mayor parte de la deforestación histórica de Bolivia, esta zona se constituye en el corazón de las actuales brechas de expansión de nuevos desmontes.

El modelo agrario que se instaló en la Zona Agroindustrial tiene una conexión evidente con el agronegocio de Brasil. Al final de cuentas, el modelo sojero de Bolivia no es más que un efecto colateral que tiene lugar en un país pobre, un vecino marginal que juega el papel de un socio minoritario y utilitario de Brasil y Argentina. Basta notar que mientras Brasil dedica 37.1 millones de hectáreas al cultivo de la soya y Argentina destina 16,7 millones de hectáreas al mismo propósito, Bolivia tiene solamente 1,3 millones de hectáreas de tierras cultivadas con soya (FAO, 2020). En otros términos, el agronegocio boliviano es la principal mega-obra que explica el protagonismo boliviano entre los países con mayores pérdidas de bosques y las recientes medidas agroambientales emergentes de la Agenda Patriótica 2025 están detrás del incómodo tercer lugar que ocupamos a nivel global.

Existen varios estudios sobre la correlación histórica entre la deforestación y la consolidación de la agricultura mecanizada o el modelo agrario dominante (TIERRA, 2019; Muller, Pacheco y Montero, 2014), pero poco se conoce sobre las recientes características, causas y consecuencias de la deforestación. Mientras las tendencias y políticas de muchos países apuntan a frenar, luego disminuir y finalmente revertir las pérdidas de bosques, la Agenda Patriótica 2025 de Bolivia, adoptada el año 2013, dio rienda suelta a las pretensiones y exigencias de los actores agropecuarios para desmontar nuevas áreas. La decisión gubernamental de ampliar la frontera agrícola sigue en pie con el sucesor de Evo Morales (Luis Arce), cuyo programa de gobierno revive la fallida propuesta cepalina de “industrialización con sustitución de importaciones”, donde ocupa un lugar preponderante el plan de instalar varias plantas de producción de biocombustibles, principalmente para obtener biodiesel a partir de la soya.

## **Objetivos del estudio**

Este trabajo analiza la deforestación y la degradación forestal de Bolivia, prestando mayor atención a los desmontes de los años recientes, sus características, causas y consecuencias. Al decir recientes, nos referimos al periodo de implementación de la Agenda Patriótica 2025 inaugurada mediante el Plan de Desarrollo Económico y Social (PDES) del año 2016. Privilegiamos el análisis de los últimos seis años (2016-2021), periodo en el que las deforestaciones avanzan con fuerza más allá de la Zona Agroindustrial, expandiéndose la intervención humana hacia nuevos territorios. La deforestación de los últimos años sigue concentrada en el departamento de Santa Cruz, pero con impactos socioambientales diferenciados y novedosos, debido a que afectan con mayor fuerza ecosistemas frágiles, áreas protegidas y hábitats indígenas protegidos por ley. También entre los actores involucrados en los desmontes (y los incendios forestales) —además de las ya conocidas grandes propiedades— ocupan un lugar visible las colonias menonitas, los agropecuarios brasileños y argentinos y las comunidades campesinas e interculturales políticamente vinculadas al partido gobernante (Movimiento Al Socialismo, MAS).

La Ley N° 741 de 2015 que autoriza desmontes sin mayor trámite de hasta 20 hectáreas para pequeñas propiedades y comunidades, encarna uno de los cambios normativos más representativos para entender las deforestaciones recientes. También juegan un papel decisivo, desde el 2018, las compras estatales de alcohol anhidro al sector agroindustrial para la producción estatal de etanol, al igual que las autorizaciones para la masificación de cultivos transgénicos. El escenario boliviano se inclina hacia la agricultura comercial con degradación de los suelos en lugar de la intensificación de la agricultura en las áreas existentes. Lo mismo ocurre en el sector ganadero de tipo hacendal y latifundiaro, que desmonta nuevas áreas, no solo para ampliar los potreros y pastizales, sino para la agricultura mecanizada.

## **Metodología**

Este trabajo se basa en la recopilación, valoración, procesamiento e integración de la información cuantitativa y cualitativa en una sola unidad de análisis.

En un primer momento, la revisión de fuentes documentales y bibliográficas facilitó la organización del estudio y develó la necesidad de examinar con mayor detenimiento los desmontes recientes y sus conexiones con las políticas públicas. Para la obtención y procesamiento de la información geográfica, inicialmente se utilizó dos fuentes digitales: los datos del periodo 1990 – 2000 elaborados por el Servicio Nacional de Áreas Protegidas (SERNAP) y Conservación Internacional Bolivia y los elaborados el año 2013 por el Museo de Historia Natural Noel Kempff Mercado (GeoBolivia, 2022). La segunda fuente digital proviene de la Serie Temporal de Extensión y Cambio de los Bosques (2001 – 2021) del Departamento de Ciencias Geográficas de la Universidad de Maryland (Global Forest Change, 2022).

Mediante el uso de Sistemas de Información Geográfica (SIG) se discriminó la deforestación relacionada con el uso agropecuario y la deforestación a causa de eventos extraordinarios, como inundaciones e incendios. Esta información se combinó con datos de tenencia de la tierra para enriquecer los reportes y los resultados del estudio.

Finalmente, el proceso se completó con trabajos de campo para la verificación, en terreno, de una pequeña muestra de desmontes seleccionados, zonas de deforestación y asentamientos. Los recorridos por tierra fueron completados con imágenes áreas generadas con el uso de drones. El trabajo de campo permitió descartar algunas zonas que figuran como deforestadas en algunos reportes globales e identificar áreas desmontadas que todavía no aparecen en las imágenes satelitales. Para la identificación de las afectaciones socioambientales se recopiló información mediante entrevistas a informantes claves, entrevistas semi-estructuradas y contactos con las comunidades indígenas de la Chiquitanía y Guarayos del departamento de Santa Cruz.

## **Contenido**

La estructura de este estudio está compuesta por cinco secciones. La primera sección está dedicada al estado de deforestación de Bolivia, situándolo en el contexto histórico y en el contexto de las políticas agroambientales emergentes de la Agenda Patriótica 2025. Incluye información sobre la deforestación

del periodo 2000-2021, sus ciclos y tendencias. La segunda sección se focaliza en el departamento de Santa Cruz, bajo el entendido de que en esa región se concentra la mayor parte de los desmontes, ofreciendo un repaso rápido de las pérdidas de bosques de los últimos 20 años y la consecuente consolidación de la Zona Agroindustrial como el núcleo neurálgico de la agricultura mecanizada. En la tercera sección analizamos la deforestación de los últimos seis años (2016-2021) del departamento de Santa Cruz para identificar las recientes tendencias en cuanto a las zonas más afectadas por los desmontes, las motivaciones y los protagonistas. Esta valoración de los últimos años tiene mucha relevancia para conocer los impactos y alcances de las políticas agroambientales implementadas mediante el Plan de Desarrollo Económico y Social (PDES) 2016–2020 y el PDES 2021-2025. Incluye la identificación de tres zonas representativas de los desmontes recientes. La siguiente sección presenta tres casos concretos de afectaciones socioambientales: Laguna Concepción, Comunidades interculturales y campesinos de San Ignacio de Velasco y Comunidades indígenas de Guarayos.

Los resultados del estudio se exponen en la quinta sección. Están organizados de la siguiente forma: i) el estado de deforestación 2001-2021, ii) el papel de la Agenda Patriótica 2025, iii) los principales actores detrás de las deforestaciones recientes, iv) las principales motivaciones o causas, y v) afectaciones socioambientales. La sección sexta ofrece recomendaciones para mitigar los efectos del pragmatismo irresponsable de la Agenda Patriótica 2025. Finalmente, el apartado de conclusión, que no debe confundirse con conclusiones del estudio, redondea algunas consideraciones finales.

